



Secuelas de la pandemia en la educación superior

En un documento publicado de manera reciente denominado: *Resultados Preliminares de Matrícula y Cobertura de Educación Superior, 2021-2022* con corte a febrero, se reporta que, debido al impacto de la pandemia de covid-19, se mantiene —por segundo año consecutivo— un crecimiento moderado en el número de estudiantes que lograron ingresar a las aulas universitarias públicas y privadas en México.

La Unesco ha advertido que, si los países no destinan recursos financieros adicionales importantes y políticas públicas emergentes eficaces, los efectos demolidores que generó la pandemia se pueden convertir en una catástrofe generacional que frenará el desarrollo y la evolución de las sociedades, con consecuencias incalculables.

No existen evaluaciones y mediciones serias que determinen cuál fue el impacto del daño que sufrió todo el sistema educativo nacional, pero en la educación superior los datos proporcionados resultan muy interesantes.

El reporte de la Subsecretaría de Educación Superior señala que en año 2019-2020 se inscribieron en el país 225 mil 800 alumnos para hacer estudios universitarios y, en cambio, sumados los dos últimos ciclos escolares, apenas lo hicieron 118 mil 432; es decir, casi la mitad; correspondiendo 52 mil 004 estudiantes en el año 2020-2021 y 66 mil 428 alumnos en el ciclo 2021-2022.

Es de llamar la atención que se destaca en el informe que de los alumnos que ingresaron en el ciclo 2021-2022, casi el 90% de ellos ingresaron a instituciones de educación superior privadas, mientras que menos del 10% restante tuvieron acceso a una institución pública.

Otro dato interesante es la disminución en la tasa de cobertura en la modalidad escolarizada, mientras que la modalidad de educación no escolarizada tuvo un aumento interesante.

Las instituciones de educación superior de carácter público con mayor reducción de matrícula fueron el Tecnológico



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EXCELSIOR <small>EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL</small>	11	06/08/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

Nacional de México y las universidades tecnológicas y poli-técnicas; mientras que las universidades públicas federales y estatales, así como las escuelas normales reportaron mayor aumento de su matrícula.

La tasa de abandono de estudiantes en el ciclo 2020-2021 se reportó en 8.9% que fue 0.5 puntos mayor que lo acontecido en el ciclo anterior. Y aquí la proporción es inversa, ya que, en las instituciones públicas, el abandono escolar registró un incremento de 1.9 puntos y se ubica en 8.6%; mientras que en las instituciones de educación superior privadas se estima en 9.5 por ciento.

Para una población de más de 125 millones de habitantes, resulta significativo que solamente existan 4 millones 751 mil 627 alumnos inscritos para el actual año lectivo, tanto en instituciones públicas como privadas.

Lo anterior es una alerta para quienes diseñan e implementan las políticas públicas en materia educativa, así como para el Congreso de la Unión a la hora de autorizar el próximo Presupuesto de Egresos, puesto que es claro que los efectos de la pandemia siguen vigentes y la deficiente e insuficiente formación del capital humano que el país demanda tendrá un efecto de largo plazo, tanto el disfrute del humano a la educación de las personas, como en el propio desarrollo nacional.

La educación superior no puede seguirse impartiendo de manera tan desproporcionada por instituciones privadas. Se requieren más instituciones públicas y mayor presupuesto para las ya existentes. Un Estado sin universidades públicas fuertes dejaría de tener un proyecto nacional.

Como *Corolario* la frase de **Miguel de Unamuno**: "La libertad que hay que dar al pueblo es la cultura. Sólo la imposición de la cultura lo hará dueño de sí mismo, que es en lo que la democracia estriba".

Se requieren
más
instituciones
públicas y mayor
presupuesto
para las ya
existentes.